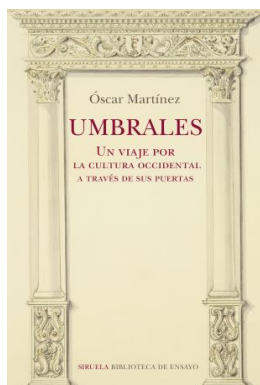


Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

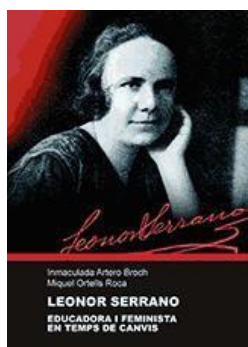
Año XII; 477 entrega
15 de mayo de 2021



Óscar Martínez



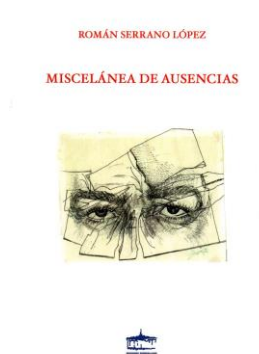
Miguel Cortés



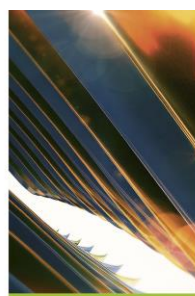
Leonor Serrano



Enriquez Gómez



Román Serrano



EL MAR DE LAS ALTURAS
María Muñoz

Literaria 2
ALMUD EDICIONES

María Muñoz

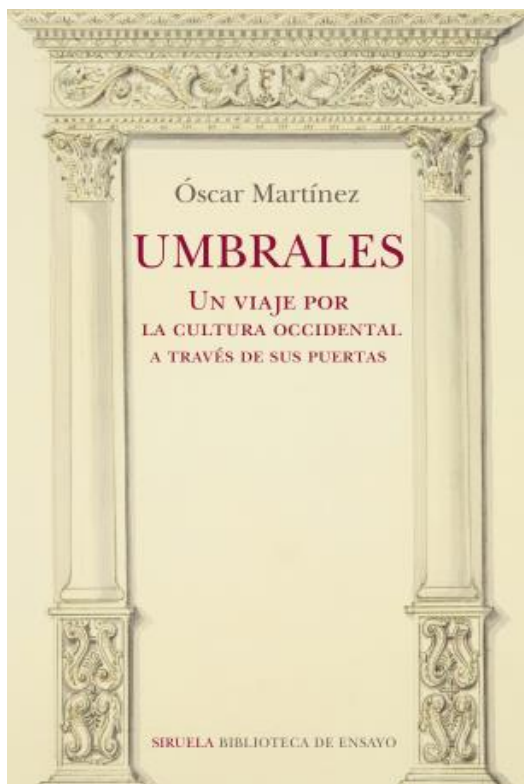


El fraile que hizo un acueducto
Entrevista a María Antonia Ricas
Militares en el observatorio sismológico
El escudo de Hernando Álvarez de Mesa
El "paseo" en Toledo
Toledo en los cantos de Santa María
Un jardín de palabras escudadas

Revista Cuatro Calles



Rojas Zorrilla



Óscar Martínez

Umbrales. Un viaje por la cultura occidental a través de sus puertas

Ed. Siruela; Madrid, 3ª edición, 2021

Óscar Martínez, doctor en Bellas Artes, profesor de Historia del Arte, Arquitectura, Fotografía y Diseño en la Escuela de Arte de Albacete, acaba de presentar, en la Casa de Cultura José Saramago de esta ciudad, su último libro: Umbrales, en el que analiza lo que hay detrás de estas 20 puertas o umbrales de mundos desconocidos

Una puerta conecta dos mundos. Pero ¿cuáles? El historiador del arte Óscar Martínez, profesor en la Escuela de Arte de Albacete, lo explora en el ensayo *Umbrales* (Siruela), que analiza

veintidós puertas situadas en todo el mundo. La obra, a caballo entre la arquitectura, el libro de viajes, el simbolismo, el arte, la antropología y la divulgación cultural, supone una invitación al desplazamiento y es imposible no leerla sin consultar de vez en cuando el buscador de imágenes del navegador para contemplar las maravillas o los juegos que se describen.

“El ritmo de vida actual hace que no seamos conscientes de la presencia de las puertas –explica Martínez, en videoconferencia, desde su casa de Albacete–. Llegamos al Panteón o a la Basílica de San Marcos y lo que queremos es entrar”.

Algunas son espectaculares, otras discretas... Pero su fuerza simbólica se impone. No en vano aparecen en todas las mitologías: “El dios romano Jano, con sus dos cabezas, guardaba la entrada de las casas; Cerbero es el perro que custodia la entrada al Hades; el dragón Ladón vigila el acceso al Jardín de las Hespérides; o San Pedro lleva incluso las llaves que lo acreditan como el portero del cielo”.

Varias se conservan contra todo pronóstico. Por ejemplo, la de la casa de los Vetti en Pompeya (homenaje al dios Príapo), nos han llegado gracias a la acción protectora de la lava que arrasó la ciudad. “Hoy no sería posible poner a un señor con un falo enorme en la entrada de una casa noble, la sexualidad se trataba de un modo mucho más directo en la antigüedad. Son códigos culturales, porque nadie se escandaliza

por poner a un hombre medio desnudo torturado y sangrando, lo que, si lo piensas, tiene su qué también”.

Monumentos que hoy nos dan paz se han construido con sangre, como la veneciana basílica de San Marcos, enriquecida con el botín del salvaje saqueo de Constantinopla. “El arte que hoy nos deslumbra se produjo para los ricos, lo impulsaron los imperios, que son siempre expoliadores y saqueadores, como saben los griegos o los egipcios. Pasan los siglos y lo que queda es la belleza, nos olvidamos de la sangre. No nos planteamos la probidad moral de las civilizaciones que construyeron lo que hoy todos visitan”.

Barcelona aparece representada por un lugar normalmente muy poco concurrido: la reja con el dragón de Gaudí a la entrada de la finca Güell en Pedralbes. “Para mí, es una de las obras más importantes de Gaudí e intento explicar por qué, y el montón de simbologías y códigos que hay en una simple verja”.

En el País Vasco, el pórtico de la iglesia alavesa de Santa María de los Reyes, en Laguardia, ha conservado la policromía que, por lo general, han perdido la mayoría de iglesias. “¿Cómo serían la Venus de Milo o el Partenón de Atenas con sus colores originales?”, se pregunta Martínez. “La escultura del Renacimiento italiano prescindió del color, pero no los griegos clásicos. La Acrópolis era una explosión de cromatismo, no era blanca”.

El color es importante también en la abadía francesa de Sainte-Foy, con su ángel vestido de azul que, junto al demonio, pesa las almas de los difuntos para ver cuáles se queda el cielo y cuáles el infierno. Asimismo, el pórtico del Panteón de Adriano, en Roma, fue construido con mármoles rosas y grises traídos de Egipto, y con el mismo mármol pentélico griego con que se alzó la Acrópolis de Atenas, en un claro guiño a sus referentes.

Hay edificios y puertas que se hicieron para los vivos... y otros para los muertos. Egipto está representado, en primer lugar, por el templo funerario de Ramsés III (Medinet Habu), frente a Tebas, de más de tres mil años de antigüedad y “que trata de imitar el paisaje que le rodea, es decir, las dos cordilleras que flanquean el Nilo y el propio cauce del río”. El otro umbral es el complejo funerario del faraón Djoser en Saqqara (Menfis), en la orilla occidental del Nilo, la que acoge a las grandes pirámides.

El dulce encanto de la burguesía se manifiesta en el escaparate de la joyería parisina Fouquet, de estilo art nouveau diseñada a finales del XIX por Alphonse Mucha. El establecimiento ya no existe pero, por suerte, fue desmontado y reconstruido –el interior, también– en el Museo Carnavalet, a tres kilómetros del emplazamiento original. “La actriz Sarah Bernhardt –ilustra Martínez– escogió a Mucha para diseñar todos sus carteles, y eso le convirtió en un símbolo de la Belle Époque. Todo lo que entendemos por

modernismo, un arte ornamental con inspiración directa en la naturaleza, está en este espacio”.

Italia, el país con más escenarios en esta “selección arbitraria y personal”, cuenta también con el templo de Agrigento, en Sicilia; o con el octogonal Castel del Monte, en Apulia, obra del emperador Federico II sobre la que circulan mil leyendas esotéricas y que inspiró la biblioteca de la abadía de *El nombre de la rosa*, la novela de Umberto Eco. Otros lugares son el napolitano Castel Nuovo, los umbrales pintados por Veronese en el interior de la Villa Barbaro en Maser, en el Véneto, el arco triunfal de Tito en Roma o los monstruos esculpidos en medio del bosque en el Parco dei Mostri (Bomarzo, provincia de Viterbo) con, por ejemplo, “unas fauces enormes que nos atraen al tiempo que nos asustan. Ese es el único lugar de los que hablo que no he visitado pero era uno de los favoritos de Salvador Dalí, quien nos decía que las fauces del ogro gigante devoran al Renacimiento pero dan paso al surrealismo”.

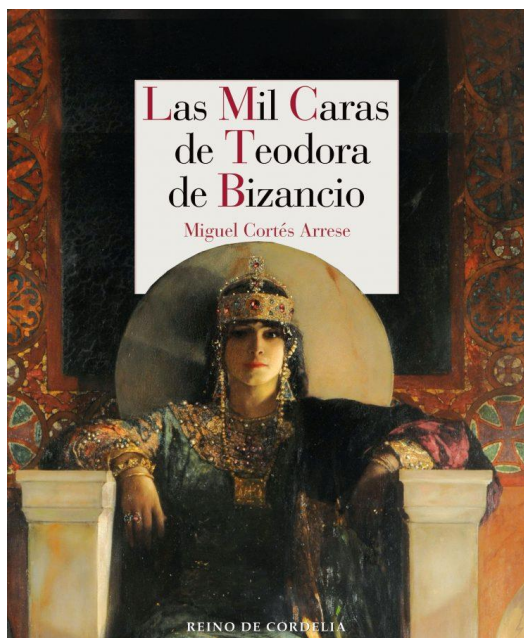
Hay un capítulo dedicado a La Alhambra, pero no a sus lugares más conocidos, sino a la fachada del palacio de Comares, “un lugar de paso pero magnífico para entender lo que significa la geometría decorativa, como vía para asimilar la divinidad y la belleza”. En Valencia, el autor se detiene en el Portal de Serranos, de finales del siglo XIV, una de las torres por donde se entraba a la ciudad y cuyo constructor, Pere

Balaguer, se inspiró en la puerta real del monasterio de Poblet. Una torre que fue cárcel y que, durante la guerra civil, alojó algunos tesoros evacuados del museo del Prado, como *Las meninas* de Velázquez o *La carga de los mamelucos* de Goya.

Mucho más racional y contundente se aparece el edificio de la Bauhaus en Dessau, lugar de peregrinación de diseñadores y arquitectos, obra de Walter Gropius, quien optó por una puerta de entrada con referencias mecánicas y nada de naturaleza en ella: “Una entrada funcional, geométrica, austera, de hormigón. Se diría que no transmite la importancia del movimiento, pero sí su racionalismo y el rechazo de la ornamentación”.

Hay más: la Quinta da Regaleira en Sintra, el Pabellón de la Secesión en Viena... *Umbrales* es un libro de viajes, escorado hacia el Mediterráneo, escrito cuando no podíamos viajar, en tiempos de confinamiento. “La vivencia de la arquitectura es espiritualmente superior a la de cualquier otro tipo de arte – opina Martínez, también pintor–, porque caminas por dentro de la obra. Entrar en la basílica de San Marcos cuando se construyó debía de ser como una experiencia actual de realidad virtual inmersiva o de ingestión de sustancias. Espero que mi libro invite a viajar cuando el virus nos lo permita”. Y, si no puede ser, no se preocupen: cuando una puerta se cierra, siempre se nos abre otra.

Xavi Ayén/ La Vanguardia/ 9 mayo 2021



Miguel Cortés Arrese

Las mil caras de Teodora de Bizancio

Ed. Reino de Cordelia; Madrid, 2021;
280 pags.

Miguel Cortés Arrese, catedrático de Historia del Arte en nuestra Universidad (campus de Ciudad Real), es un auténtico experto en el mundo bizantino, el clásico y el actual, sobre el que ha publicado ya numerosas e importantes obras: *Nostalgia del porvenir*. *Navegando hacia Bizancio con El Greco de Toledo* (2015); *Escenarios del arte bizantino* (2016) o *Vidas de cine*. *Bizancio ante la cámara* (2019), serie a la que se une ahora esta *Las mil caras de Teodora de Bizancio*, revisión crítica de la vida de Teodora, que se convierte en emperatriz de Bizancio al contraer matrimonio con el emperador

Justiniano I, en el primer tercio del siglo VI de nuestra era.

Pero el libro de Cortés no pretende tanto convertirse en una nueva biografía de esta poderosa mujer sino más bien en rastrear su presencia a través de la literatura, la crítica e incluso el cine. Como nos confiesa el autor en su prólogo:

“Una historia, la de Teodora, compuesta por mil vidas en una: en el espacio y en el tiempo, con la mirada diversa ofrecida por detractores y partidarios, a caballo del odio y el hechizo que ha suscitado, deudores de su sensualidad y el poder que acumuló en el Gran Palacio. Una relación que abarca las caras y rostros de Constantinopla, Ravena y Éfeso, expresión de soberanía y orgullo, del poder supremo que atesoró, resplandecientes en su belleza”.

Una mujer inteligente y sensual, controvertida, por sus orígenes y por su evolución posterior, y que acabaría siendo considerada santa por la Iglesia ortodoxa. Detentó un enorme poder, una de cuyas manifestaciones más visibles, que ha perdurado hasta hoy, fue la erección de Santa Sofía, en Constantinopla.

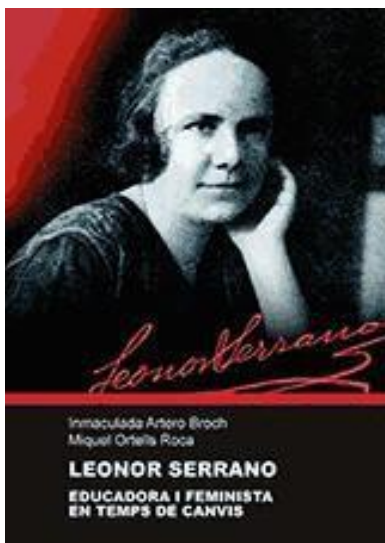
Su fama comenzó a extenderse por Occidente sobre todo a partir del siglo XVIII, con los testimonios de Voltaire,

de Montesquieu y del historiador británico Edward Gibbon, así como numerosos escritores posteriores que destacaron, además de su belleza, su gran capacidad de influencia política, e incluso sus políticas hacia las mujeres que pueden calificarse de proto-feministas.

Cortés Arrese no se limita a los trabajos literarios e históricos sobre Teodora sino que rastrea su imagen en películas, y en la influencia que pudo tal vez ejercer sobre la mitificada Eva Perón en la Argentina del siglo XX.

El libro está muy bien maquetado y editado por Reino de Cordelia, acompañado por multitud de imágenes, que nos ayudan a desentrañar este apasionante personaje histórico, no siempre bien conocido.

Alfonso González-Calero



Inmaculada Artero Broch y
Miquel Ortells Roca

**Leonor Serrano de Pablo:
educadora y feminista en tiempos
de cambios**

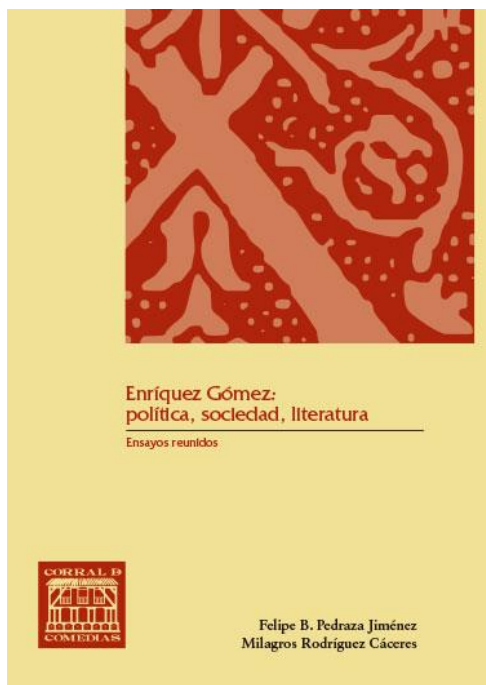
Universitat Jaume I. Servei de
Comunicació i Publicacions

Leonor Serrano Pablo, (Hinojosa de Calatrava, Ciudad Real, 22 de febrero de 1890 - Madrid, 24 de abril de 1942), pedagoga, jurista, abogada y escritora feminista española.

Desde el punto de vista profesional, fue una inspectora de escuelas primarias que desarrolló su trabajo entre el 1914 i el 1939, principalmente en Barcelona. Ideológicamente, los autores que han escrito acerca de ella la sitúan en una posición de feminismo radical. Políticamente, militó en un partido progresista; desde el punto de vista educativo, introdujo en Cataluña las innovaciones europeas en educación infantil y en formación profesional (especialmente la dirigida a las mujeres). Su vida transcurrió en una época caracterizada por un dinamismo cultural y sociopolítico muy importante en el devenir de nuestro país.

Hay una buena biografía sobre ella, debida a Teresa Marín Eced, en el libro colectivo: Educación, Ciencia y Cultura en España (1907-1940) Pensionados de la JAE; coordinado por Isidro Sánchez y publicado en Almad ediciónes, en 2012

LyN



Felipe Pedraza y Milagros
Rodríguez Cáceres:

Enriquez Gómez: política,
sociedad, literatura
Ensayos reunidos

Eds. de la UCLM; colec. Corral de
Comedias, 2021

Este volumen reúne trece artículos en torno a aspectos esenciales de la obra de Antonio Enriquez Gómez (Cuenca, h. 1600-Sevilla, 1663). Reflejan las actitudes, vicisitudes y pensamientos de este olvidado autor en las difíciles circunstancias en que vivió. Su creación estuvo condicionada por su origen converso, por la persecución inquisitorial a la que se vio sometido, por su pasión literaria y por sus ideas políticas, que defienden el absolutismo monárquico, pero vislumbran una

sociedad abierta que tardaría todavía más de un siglo en llegar a Europa.

Web de Marcial Pons

ROMÁN SERRANO LÓPEZ

MISCELÁNEA DE AUSENCIAS



Román Serrano López

Miscelánea de ausencias

Eds. Puertollano, 2021

Miscelánea de ausencias es el resultado de la introspección realizada por Román Serrano López, que a raíz de la lectura de un poema de Juan Ramón Jiménez cuando era un adolescente, se ha atrevido con éxito a realizar su camino personal por la poesía, como si de una catarsis se tratara, cargado de recuerdos, sentimientos y emociones que glosaremos:

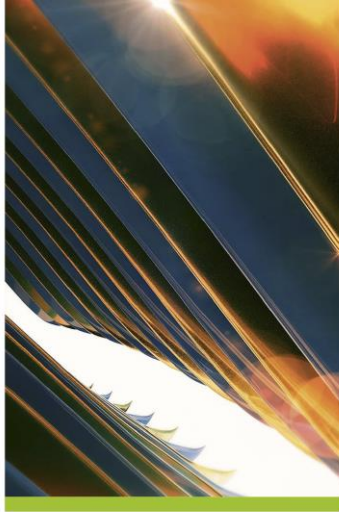
La primera parte del poemario responde a versos rimados y libres, con un ritmo académico conseguido. A lo largo de las páginas van transcurriendo, como en un sueño, los referentes personales de su vida, los que se fueron y los que le acompañan, así como los parajes con árboles que le son propios y las calles de siempre, a las que uno vuelve. La mujer de su vida, la de ojos hermosos, está presente desde el comienzo del recorrido, con ella ha trazado un plan de futuro, aunque teme que en un instante todo se pueda desvanecer, recuerda cuando la familia cambió las olas del mar por la tierra sin agua. Y ya que hablamos de recuerdos, mira hacia atrás para buscar en el vacío más profundo la huella de la madre, de sus seres queridos, de esa presencia, ausencia y dolencia que le quema por dentro. En el fondo, el poeta que anda suelto, busca la sombra de su propio cuerpo, la soledad de su alma, el silencio, solo y verdadero. El humor y la erótica están recogidos en los entresijos del pasado cuando se refiere a las muchachas desplumadas, al sexo encadenado, al beso y la boca, a los pezones y los pechos, y todo aquello que pudo haber sido y no fue.

La segunda parte, nos obliga nuevamente a recordar a Juan Ramón Jiménez en su poema Espacio (1941) cuando demostró que la poesía y el verso no siempre tenían que ir unidos. Román Serrano desliza su pluma por un bosque de palabras donde el silencio es silencio y dentro de él habitan los recuerdos que lleva dentro, soñando sensaciones vividas. En tardes de café y

esperanza, viendo pasar el tiempo, vienen a su memoria sentimientos ciegos, amores que se fueron sin saberlo, besos que se quedaron en los labios, sonrisas encubriendo tristezas, preguntas, muchas preguntas que surgen de tener conciencia de lo mucho que ignoramos. Las únicas certezas son ese rostro de la madre que se convierte en la única verdad que le brinda el mundo o que, en su amor correspondido, cuando deja de escuchar a la amada, se le queda la mente en suspenso.

Aunque predomina la presencia del yo poético expresándose en primera persona, también hay poemas en tercera persona como marcando las distancias y otros en los que aparece la segunda persona estableciéndose ese diálogo que busca la comunicación con el otro. Todo ello expresado en un lenguaje sencillo y próximo con el que nos adentra en ese mundo personal donde vemos cómo ese desdoblamiento en varias voces quizá sea un juego con el que pretende ocultar su voz propia como si quisiera protegerse tras esos espejos ciegos y mudos donde solo encontramos silencios deformados o tras los que aparece “ese niño que guarda y protege como un secreto”.

Félix Pillet



EL MAR DE LAS ALTURAS

María Muñoz

Literaria 2
ALMUD EDICIONES

María Muñoz

El mar de las alturas

Almud ediciones; Literaria 2; 2021

¿Hace cuánto que conozco a **María Muñoz**? No sé, una eternidad, quizá desde antaño. El tiempo es algo tan inaprehensible. Pero fue, como poco, hace unos 25 años. **Nos conectó, incluso con gustos muy distintos, la fraternidad de la poesía.** Y colaboramos en un sinfín de pequeñas grandes cosas relacionadas con el mundo editorial y con la gestión cultural: el homenaje desde Toledo a los 25 años de Radio Tres (con el gran Ordovás entre nosotros y la consciencia de que esto no es Hawai), su apoyo (esos exquisitos marcapáginas) para mi libro de cuentos *Los ruidos del jardín*, presentaciones de libros aquí y allí,

un suplemento semanal en prensa sobre actualidad cultural, viajes y acciones en Madrid, en Cuenca, en Toledo... Y largas charlas sobre lo humán y lo divino en la bella casa con piscina que tenía entonces por Los Pinos.

Como a mi admirado **Pepe Caballero Bonald**, el inolvidable autor de *Dos días de septiembre*, la novela más ética (más que *Bajo el volcán*) de la historia, que acaba de pasar a la otra dimensión, a mí tampoco me gustan los grupos generacionales. Los poetas referenciales, los que tiran del carro y franquean el acceso a nuevos territorios, los exploradores, casi siempre actúan solitarios. María es supersociable, muy de compartir: grupo Hermes, Clásicas y Modernas, Genialogías. Pero su poesía avanza inexorable, firme, imperturbable, como un buque rompehielos. Sin parecerse a nada ni a nadie, ni siquiera a sí misma. Ahora acaba de ver la luz **El mar de las alturas**, un poemario primorosamente editado por Almud Literaria, que por fortuna prosigue su travesía literaria sabiamente pilotada por Alfonso González-Calero.

Para empezar, la poética de María Muñoz no esconde su afinidad con otras escrituras: la profética o la filosófica. Ni escamotea nombres otrora tan citados y hoy escondidos en un baúl del polvoriento desván literario: Kristeva, Barthes, Derrida, Platón, Nietzsche, Hölderlin. Pero no en plan cita cultista o culterana. **Ella ha seguido reelaborando las premisas del estructuralismo**, transitando aquellas trochas que los años cubrieron de hojarasca y las filomenas devastaron. ¿Poesía filosófica, pues, intelectualismo puro y duro? No, sensualidad también y

mucha vida vivida y por vivir. A veces, la persona lectora de sus poemas se pregunta qué le quieren comunicar, hacia dónde la encaminan estos **versos, tan oscuros como luminosos**. Cuando conocí a María, era mamá de dos encantadores jóvenes, hoy ya tiene una preciosa nieta. Pero da igual, la radicalidad de su poesía es idéntica o mayor que entonces. María Muñoz permanece asida al mástil de la poesía, ajena a los cantos de sirena de lo actual. Porque lo verdaderamente actual son las cuestiones que plantea su poesía.

¿Vivir nos pertenece? Cuanto existe, coexiste en apariencia. Los arcanos alumbran las palabras. **¿Qué somos?** Un intervalo entre los otros, paradigmas del futuro. No hay luz que aprenda de la noche.

Y aunque la autora literalmente declara que «quiere un poema que relate lo sencillo», su lectura apunta a lo inefable. Y no hay diccionario que pueda ayudarnos aquí. Son palabras sencillas, sujeto-verbo-predicado, que exploran sin embargo el mayor de los misterios. «Alzo la copa de la ternura y bebo su don». ¿Cómo no aceptar brindis tan hermoso? Y entonces empezamos a comprender. Quizá estemos ante todo un programa poético de deconstrucción y desvelamiento de la realidad: «en un mundo de desorden avanzado, el poema es la ruptura». Más allá, mucho más, de la cultura concebida como parque temático o escaparate dominguero. **La poesía de MM es transformadora, puede cambiarte la vida o el enfoque de las cosas.** Oráculos, ritos, secretas ceremonias: todo un banquete de dioses rescatados del imaginario babilónico. Y acabas por adentrarte en ella, sintiéndote como el intruso

enmascarado al que el pianista coló en el ceremonial, contemplando a la bella de los labios abiertos avanzar soberbia hacia el ara de su inmolación; consciente del precio de tu osadía y de que el pianista (buen amigo, viejo perdedor) seguro que va a pagarla con su vida, y acaso también tú.

No hay automatismo en esta escritura sino programa, un plan de decodificación: «“lo intelectual-erótico en una escritura que, liberada exigencia, descifra los códigos de su apariencia real».

Leemos: «en lejanos recuerdos de patria feliz, se enredan estrellas y ensayan olvidos». Solo ensayando el olvido, podremos recobrar esa alegría antigua y abrir la brecha del futuro mediante el poema. Nos queda, en cierto modo, todavía, la palabra. **Para romper el oxímoron entre el humanismo y lo digital, para tratar de rehumanizar Matrix,** una parte al menos. «Vuelven las rosas, nos desarman para siempre». Poesía resiste.

Antonio Lázaro; ABC de Castilla-La Mancha; 11 de mayo, 2021



El fraile que hizo un acueducto
Entrevista a María Antonio Ricas
Militares en el observatorio sismológico
El escudo de Hernando Álvarez de Mesa
El "pan francés" en Toledo
Toledo en las cantigas de Santa María
Un jardín de pájaros esmaltados

Aparece el num. 16 de la revista toledana Cuatro calles

La revista cultural **Cuatro Calles**, de periodicidad trimestral y promovida por **Editorial Ledoria**, acaba de sacar a la calle su entrega número 16, donde se incluyen artículos relacionados con la historia, la cultura, las tradiciones, los personajes o el patrimonio de la ciudad y la provincia de Toledo. Autores de reconocido prestigio han colaborado en esta nueva publicación que se presenta en una edición formato libro, de 102 páginas, al precio de cinco euros.

Entre las firmas de este número cabe señalar las de Miguel Larriba, Santiago Sastre, Jesús Muñoz, José Luis Isabel, Hilario Rodríguez de Gracia o Jesús Fuentes Lázaro.

Trabajos que componen este número:

El fraile toledano que construyó un acueducto imposible (Miguel Larriba)
La «Malograda» que nunca lo fue María Antonia Ricas (Santiago Sastre)

Militares al frente del Observatorio Sismológico (José Luis Isabel)

Los pentáculos, o sellos de Salomón, en el escudo de Hernando Álvarez de Mesa (Ventura Leblic)

El «pan francés» en Toledo (Hilario Rodríguez de Gracia)

Inauguración y traslado del monumento a Alfonso X El Sabio

El primer submarino de la historia se sumergió en Toledo

Por qué el arzobispo que inició la catedral no quiso enterrarse en ella (Miguel Larriba)

La Casa de Vargas sobre los restos del artificio de Juanelo Turriano
Toledo en las Cantigas de Santa María (Jesús Muñoz)

Konstantin Balmont y el verso esculpido en la roca (Ricardo Muñoz Nafría) 89

Corregidores, regidores y jurados

Un jardín de pájaros esmaltados (Jesús Fuentes Lázaro)

Novedades editoriales

[Web editorial](#)



Francisco de Rojas Zorrilla

Obras completas. Vol. IX;
comedias sueltas

Edición crítica y anotada del Instituto Almagro de Teatro Clásico, dirigida por Rafael González Cañal y Almudena García González; editor de este volumen: Alberto Gutiérrez Gil

Eds. de la Universidad de Castilla-La Mancha; Cuenca, 2021

En este volumen se publican cuatro desconocidas comedias de Francisco de Rojas Zorrilla que han sido estudiadas y editadas por Alberto Gutiérrez Gil. Una de ellas es una notable comedia de

capa y espada, Primero es la honra que el gusto, cuya edición más reciente es la que llevó a cabo Ramón de Mesonero Romanos en 1861. Las otras tres pertenecen al género de la comedia palatina y no contaban hasta ahora con una edición moderna. La edición crítica y el estudio de estas últimas comedias, que plantean además un serio problema de autoría, formó parte de la Tesis doctoral del editor de este volumen.

Contenido de este volumen:

Primero es la honra que el gusto.

No está el peligro en la muerte.

No hay duelo entre dos amigos.

No intente el que no es dichoso

Este volumen se ha publicado gracias a la ayuda que ha obtenido el Grupo de Investigación de Teatro Clásico Español (GITCE) en la convocatoria de ayudas a grupos de investigación de 2019 de la Universidad de Castilla-La Mancha, con la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

Web. editorial